

SEMPITERNO

Se dice de aquello que durará siempre; que, habiendo tenido principio, no tendrá fin.

No prometáis el cielo si no sabéis volar, al igual que no anheléis ser capaces de soñar despiertos si un libro no sabéis devorar.

Leed. Leed para dar rienda suelta a vuestra imaginación, leed para soñar, leed para creer, para crecer, para vivir. La lectura nos hace libres. Y la libertad es algo que hoy día, pocas cosas nos la dan. Pensad, vivimos atados a los móviles, a la televisión, a las redes sociales, al chismorreo fácil, a la moda, al dinero, al poder y al tener. Ilusos... ¡Que no hay ser más libre que los pájaros que vuelan sin ataduras!

Así que leed. No tengáis miedo de saber, de conocer. No temáis despertaros con Bécquer, dormir con Machado y soñar con Neruda. Pero no os mentiré: leer os hará más independientes e inteligentes. Albergaréis un mayor conocimiento y mayor infelicidad. Al fin y al cabo, como me dijo alguien una vez, un pesimista solo es alguien bien informado. No temáis a la verdad.

Y tampoco tengáis miedo de viajar. Viajad. Viajad mucho. Viajad solo o acompañado. De día o de noche. Al campo o la ciudad. Con guía o sin guía. Viajad por España, hay miles de tímidos rincones deseosos de ser descubiertos. Recordad que la belleza está en lo más sencillo. Viajad,

dejad el nido. Porque uno no es donde nace, sino donde sueña. Hogar no es el lugar donde se vive, hay personas (familia, amigos) que son hogar.

Viajad, leed, escuchad distinta música, comed de otras comidas, bailad otras danzas, recorred otras calles, no os conforméis con una verdad, hay varias verdades. Es cierto que hoy día España no brilla por su interés por el arte y las letras, puesto que esta sociedad le da más importancia a otras cosas. Pero también es verdad que todavía quedamos algunos supervivientes... Como Elvira Sastre bien dice: “nos quedamos para salvarte, España”.

Dad sin esperar nada a cambio. Tampoco os arrojéis al vacío con los ojos vendados, el mal existe.

Quizá estas líneas carezcan de cordura, solo quizá. Pero, ¿no es la cordura la respuesta más cuerda a esta sociedad tan cuerda? Tan cuerda que ata.

Y esa es mi verdad. Solo deciros que existe un mundo detrás de las noches de los viernes y los cotilleos sobre otra. Sí, está bien divertirse. Pero no nos conformemos solo con eso. Personalmente, prefiero enamorarme de alguien que tenga más planes en la vida que para el fin de semana.

No tengáis miedo de vivir. ¡Que no hay ser más libre que los pájaros que vuelan sin ataduras!

Carmen Amanda